



1. Uno de los puntos cruciales para mantener a tus hijos seguros es cerciorarte que las líneas de comunicación estén abiertas y funcionando. Tus niños deberán sentir siempre que pueden contar contigo cuando tengan alguna preocupación o algún problema y que tú los ayudarás a afrontarlos o a resolverlos. Date cuenta que los depredadores sexuales saben cómo hablar con los niños; y si un niño/a está necesitado/a de esa importante comunicación, y si piensa que no puede hablar con sus padres, le proporcionará al depredador la oportunidad de explotar la situación.

Los padres necesitan comprender y transmitir a sus hijos el mensaje de que son sus mejores protectores; que la seguridad de ellos es su prioridad. Cría a tu hijo con un fuerte sentido de autoestima. Un niño solitario que está hambriento de atención es justamente el tipo de víctima que un depredador sexual busca.

Según corresponda, háblale a tu hijo de sexo y sexualidad, ya que un niño ingenuo es mucho más vulnerable a los depredadores sexuales. Es natural que los niños sean curiosos sexualmente conforme crecen, y tú deberás ser su fuente para las respuestas correctas. (Si no sabes, infórmate☺.)

Conoce a los amigos de tus hijos y haz contacto con sus padres. Asegúrate de tener números telefónicos, etc., para estar en comunicación con los padres de los amigos de tus hijos.

Algunas veces los secretos son divertidos para los niños, pero también son armas usadas por los depredadores sexuales para obligar a los niños a ocultar a sus padres hechos o situaciones. Esta es una cuestión difícil de manejar, ya que algunos secretos o sorpresas son inofensivos; por ejemplo: si al amigo de tu hijo le gusta alguien en la escuela o qué le compró papá a mamá para su cumpleaños. Pero, como regla general, si un adulto alienta a tu hijo para que te oculte secretos, este es un signo de peligro, y tu hijo tiene que saber que deberá decírtelo inmediatamente. A menudo un depredador utiliza secretos para ganarse la confianza de un niño y averiguar cuánto éste le contará a sus padres. Quizás empiece con un dulce antes de la cena. No es la gran cosa, ¿verdad? ¡¡Incorrecto!! Si tu hijo no te cuenta ese “pequeño secreto”, ahora el depredador continuará y terminará chantajeándolo para que oculte secretos mucho más peligrosos. Con el tiempo esto permitirá al depredador controlar a su víctima, ¡y el abuso puede continuar por años!

Entérate a dónde van tus hijos, con quién van, cuándo regresarán y cómo contactarlos. Como padre, tú puedes ayudar a darles el buen ejemplo proporcionándoles esta información también y notificándoles si tus planes cambian.

¡¡La comunicación es crucial!! No siempre es fácil, pero trabaja en ella y te sorprenderás de lo que una buena comunicación puede hacer por tu familia.

2. A una edad tan temprana como sea posible, los niños deberán aprender a repetir su dirección y número telefónico. También deberán saber el primer nombre de sus padres, ya que esto ayudará enormemente si alguna vez se extravían. Como te podrás imaginar, buscar a “mami” o a “papi” por el intercomunicador no sería muy eficaz. Deberás enseñarle a tus hijos cómo usar un teléfono para llamar al 911 si llegaran a necesitar ayuda.

Explícale a tus hijos que nunca deberán contar que están solos en casa. Si alguien llama por teléfono y pregunta por papá o mamá, el niño deberá simplemente contestar que no están disponibles, y que llame más tarde; o si es posible, que el niño tome el recado. Explícale a tus hijos que su seguridad es lo más importante y que esta es una de esas ocasiones en que está permitido decir “mentirillas”. Tus niños no deberán tener miedo de mentir cuando su seguridad esté en juego. Esto no necesariamente les enviará mensajes contradictorios, ya que ellos saben que nunca te deberán mentir pero que cuando alguien les solicite información o acciones que pudieran representar peligro, no deberán dudar en decir lo que sea necesario para ayudar a protegerse a sí mismos.

En una nota similar: Cuando tu hijo esté solo en casa nunca le deberá abrir la puerta a nadie. De nuevo, esta es una de esas ocasiones en las que tu hijo debe saber que decir “mentiritas” está bien para ayudar a mantenerse seguro. “Mi papá se está bañando. Usted tiene que regresar más tarde” u otros mensajes de este tipo son ciertamente apropiados. Quizás decidas que tus hijos ignoren totalmente a alguien que llama a la puerta o cuando el teléfono suena si se encuentran solos en casa.

3. Si tú y tu niño/a se llegan a separar en un centro comercial, en una feria concurrida o en un festival, un juego de acciones pueden prevenir a tu hijo/a de tomar las decisiones equivocadas. El plan es sencillo: En cuanto tu hijo/a se dé cuenta de que se han separado, él/ella deberá simplemente detenerse, quedarse en el mismo sitio y, **¡¡nunca jamás** irse con alguien!! Un depredador sexual busca oportunidades, y un niño deambulando perdido en busca de su padre es su objetivo principal. El depredador simplemente le preguntará al niño si está extraviado y se ofrecerá a ayudarlo a encontrar a mami o a papi. Quizás el depredador pretenda ser policía y tener una placa falsa, pero si tu hijo sabe que debe quedarse en el mismo sitio y no irse a ningún lado con alguien, la oportunidad para el potencial secuestrador será grandemente reducida. Tu hijo deberá decirle a cualquier persona que se ofrezca a auxiliarlo que vaya a buscar a un policía que lo ayude a encontrarte. Esto también evitará que tú y tu hijo caminen en diferentes direcciones buscándose el

uno al otro. Tú, como padre, simplemente traza tus pasos de regreso... ¡tu niño deberá estar cerca! (Los padres deberán llevar siempre una tarjeta de identificación de sus niños o sencillamente fotografías actuales que muestren cara y hombros.)

4. ¡Tengan una “palabra clave de familia“! Primero enséñale a tus niños que NUNCA deberán subirse a un vehículo o irse con alguien sin el permiso de sus padres. Sin embargo, quizás alguna vez necesitarás enviar a alguien a recogerlos (después de la escuela, en el parque o en una emergencia). Lo único que tu hijo/a tiene que hacer en este caso será preguntar la palabra clave. Aunque tu niño conozca a la persona que estás enviando, ésta deberá saber la palabra clave, o tu hijo deberá alejarse corriendo inmediatamente.

Enséñale a tu hijo que, cuando el posible peligro justifique la acción, deberá huir en dirección opuesta a la que se dirige el vehículo. Explícale que aunque la persona tenga una pistola o un cuchillo, deberá correr. Que NUNCA se suba a un vehículo sin permiso. Enséñale que deberá pelear, patear, golpear, gritar, morder... que haga lo que sea necesario para escapar si alguien lo agarra. Esto incluye patear o golpear en la ingle. Enséñale a tu hijo a gritar ¡¡este no es mi papi... ayuda!!, para atraer la atención de la gente. Entiende que si se llega a este punto, tu hijo está, literalmente, luchando por su vida. Si un depredador sexual lo obliga a entrar a un vehículo, tu hijo deberá llamar la atención, continuar luchando, jalar cables, ya sea bajo el tablero de instrumentos o, si es en la cajuela, los cables que conectan los frenos y luces traseras. Tu niño deberá hacer lo que sea necesario para escapar de esa situación.

5. Cuenta con una “casa refugio” en tu vecindario a donde tu hijo pueda ir en una emergencia cuando no estés cerca. Selecciona a alguien en quien confíes y que esté en casa la mayor parte del tiempo, ya sea una pareja jubilada, una ama de casa o un papá que trabaja desde casa. Discute el plan con la (s) persona (s) que elijas y asegúrate de que tenga (n) toda tu información de contacto.
6. Una regla general a enseñarle a tu niño es, que cuando un adulto le pida su ayuda, tu niño deberá estar en guardia. La realidad es que los adultos no necesitan la ayuda de un niño. Sin embargo -ya que a la mayoría de los niños les gusta ayudar a otros- los depredadores usan esta táctica para atraer con engaños a los niños a circunstancias que pueden ser mortales. Los trucos o artimañas que los depredadores usan son:

¿Me puedes dar direcciones?

¿Puedes ayudarme a encontrar a mi perrito (o gatito) extraviado?

¿Puedes ayudarme con algo en mi carro?

Deberás implementar una lista de adultos confiables. Si una persona que no sea su mamá, su papá o alguien en la lista, le pide a tu hijo que haga algo, habrá solamente una respuesta. Él/ella deberá simplemente responder que necesita preguntarte primero. No importa si tu hijo conoce a esa persona o está emparentado con ella... “Tengo que preguntar primero” es la única respuesta para esta situación.

Otras artimañas o señuelos incluyen:

¿Te puedo tomar una foto?

¿Quieres jugar un videojuego? Tengo... (los títulos populares actuales).

También toma nota: Asegúrate de que tu niño no use ropa o mochila que muestre su nombre. Esto incluye también las calcomanías de tu vehículo que promueven las actividades de tu hijo. Comprende que las placas personalizadas de bicicletas y artículos similares pueden ser usados por los depredadores para ganarse la confianza del niño y agarrarlo con la guardia baja.

7. Otros consejos para capacitar a tus niños:

Usar siempre el “sistema del compañero” y nunca salir solos.

Confirmar contigo antes de ir a alguna parte.

Se vale ser descortés con un adulto que los haga desconfiar o sentirse incómodos.

Si son amenazados por alguien, deberán gritar ¡NO! Llamar la atención de la gente cuando el niño grita ¡este no es mi papá! es lo último que un depredador desea.

Que estén atentos a lo que pasa a su alrededor para evitar situaciones potencialmente peligrosas.

No tomar atajos en su ruta habitual, como callejones o bosques.

A los niños más pequeños puedes explicarles que las partes que cubre su traje de baño son privadas y no son áreas apropiadas para que un adulto las toque.

8. Deja de usar **inmediatamente** la frase popular: “No hables con desconocidos o extraños”. Ésta envía a los niños un mensaje confuso y equivocado. Por una parte, más de la mitad del tiempo, quien los abusa, secuestra y víctima es alguien a quien los niños conocen o con quien están familiarizados. Por otro lado, quizás algún día necesiten la ayuda de un “desconocido”. Por ejemplo, en caso de que el niño esté siendo forzado a subirse a un coche... ¡¡Puede muy bien ser un desconocido quien salve la vida del niño!! **90% de los niños de 12 años de edad y menores que son secuestrados y victimados conocen a su abusador.**

En lugar de advertirle a tus niños sobre el peligro de desconocidos o extraños, como padre deberás enseñarles acerca de las situaciones potencialmente peligrosas, cómo evitarlas, y cómo reaccionar si tales situaciones se presentan. Estas reglas de seguridad son parte de la solución; revísalas exhaustivamente y practica diferentes escenarios con tus hijos para que instintivamente sepan cómo reaccionar. Refuerza los mensajes cada que tengas oportunidad. El miedo es simplemente no saber qué hacer. Educa a tus hijos para que no le teman al mundo que los rodea.